

LORCA LITERARIA

SUMARIO

Cervantes y sus obras, por D. EULOGIO SAAVEDRA.—A un niño, por D. S. MELLADO.—Desde Burgos, por D. JUAN P. BELTRAN.—Rimas, por D. LUIS GABALDON.—Las Piedras de Rayo, por D. ENRIQUE A. ROJER.—Cantares, por D. JOSÉ MENCION.

Cervantes y sus obras

IV

Treinta y seis años de edad contaba el gran génio y trece de brillantísimos servicios cuando abandonó la carrera militar, en el de 1583; y después de las hazañas inauditas y valientes rasgos de lealtad é hidalguía, que hemos reseñado ligeramente, se retiró á su pobre hogar de simple soldado raso, como la había principiado. En este punto de su vida comienza su carrera ilustre de escritor.

Cervantes, que como hemos visto se dedicaba con ardor desde sus más tiernos años á los estudios literarios, no ha abandonado, al través de sus vicisitudes estrañas, sus aficiones más queridas. Han pasado para él las ilusiones fogosas de la primera juventud: deja brillantemente sentado su buen nombre militar, pero conoce que no es aquel el camino que le ha de conducir á donde sus constantes aspiraciones le llaman. Tiempo es ya de encauzar el curso de su génio y de marcar rumbo fijo y seguro á su talento privilegiado.

Lejos de haberse éste debilitado en los

campamentos y con la vida errante del soldado, se ha formado sólidamente con la edad, con el conocimiento del mundo y con la esperiencia. En aquellos tiempos era muy frecuente el trato de los literatos en los ejércitos. Cervantes se había aprovechado de él, y de las relaciones con buenos escritores que le proporcionaron sus largos y forzados viajes por Italia y Portugal. En sus años de impetuosidad y energía había visto mucho, había leído mucho, había meditado mucho, y todo ésto le había proporcionado un caudal inapreciable de conocimientos de que se utilizó abundantemente en la nueva vida á que le impulsaba, además de la índole de su génio, la necesidad de crearse recursos con que atender á su subsistencia.

Dió principio su brillante carrera de escritor con la *Galatea* que publicó el año siguiente de haber dejado el servicio. Es ésta una novela pastoril en prosa y verso, de un género entonces muy en boga en Italia y que después fué en España bastante seguido. Supónese que Cervantes retrató en ella sus amores con Doña Catalina Palacios y Salazar, natural de la Mancha. Y en la existencia de los amores no puede caber duda, pues en el mismo año contrajo matrimonio con esta señora, con la que vivió siempre siendo hasta su muerte, sin que tuvieran frutos de este enlace.

Casado ya Cervantes, se estableció en Esquivias, pueblo poco distante de Madrid, á donde hacía viajes frecuentes para seguir sus relaciones literarias. Después de la publicacion de la *Galatea*, que fué bien acogida del público, se dedicó al teatro que